

E

Editorial

El empinado camino para el Van Buren

Mientras los ediles de Valparaíso encuentran la forma de acelerar algunos trámites, el Minsal recuerda que el proyecto está bajo evaluación.

Un avance significativo que permitiría acelerar los cambios urbanísticos necesarios para la construcción de un nuevo Hospital Carlos van Buren hizo una comisión mixta de concejales porteños, que propuso usar la reciente Ley 21.807, promulgada en febrero, para lograr la habilitación normativa de los terrenos en Valparaíso que permitirían la modernización del principal centro de salud en la capital regional. La propuesta, que reduciría a la mitad los plazos necesarios para un reordenamiento normativo de terrenos y calles aledañas, requiere de la voluntad política en el Ministerio de Vivienda, que a la vez debe colaborar en las definiciones urbanísticas del entorno al nuevo hospital. Sin embargo, el camino se observa difícil y empinado, luego que ante la consulta de este Diario, el Servicio de Salud Valparaíso-San Antonio admitiera que el proyecto de desarrollo del Hospital Carlos van Buren “es un tema que actualmente se en-

Los ejemplos que entregan los hospitales Fricke, Biprovincial y de Marga Marga enseñan la obligación de mantener un trabajo incansable.

contra en proceso de evaluación a nivel central, considerando distintos factores técnicos, urbanísticos y del contexto económico del país”. La última frase es clave para esbozar las complejidades que enfrentará en este periodo el proceso de mejora hospitalaria, pese a las urgentes necesidades de fortalecer el principal recinto porteño para enfrentar los graves problemas de atención de salud que sufre la población más vulnerable de la ciudad. La normalización del Hospital Carlos van Buren no es un lujo ni una petición desechable, sino un proyecto largamente anhelado que debe avanzar con rapidez y decisión política en todos los trámites previos al diseño definitivo y la inversión monumental que significará su construcción. Los ejemplos que entregan los hospitales Fricke, Biprovincial y de Marga Marga enseñan la obligación de mantener un trabajo permanente e incansable, incluso en momentos de estrechez económica. De otra manera, el Van Buren se quedará como está.

cuenta en proceso de evaluación a nivel central, considerando distintos factores técnicos, urbanísticos y del contexto económico del país”. La última frase es clave para esbozar las complejidades que enfrentará en este periodo el proceso de mejora hospitalaria, pese a las urgentes necesidades de fortalecer el principal recinto porteño para enfrentar los graves problemas de atención de salud que sufre la población más vulnerable de la ciudad. La normalización del Hospital Carlos van Buren no es un lujo ni una petición desechable, sino un proyecto largamente anhelado que debe avanzar con rapidez y decisión política en todos los trámites previos al diseño definitivo y la inversión monumental que significará su construcción. Los ejemplos que entregan los hospitales Fricke, Biprovincial y de Marga Marga enseñan la obligación de mantener un trabajo permanente e incansable, incluso en momentos de estrechez económica. De otra manera, el Van Buren se quedará como está.